

El Augur

Revista de la
Roma Antigua

INICIOS CHUNGOS

Asesinatos, malas compañías, secuestros



EGERIA ENFADADA

“Numa no es nada sin mí”

753-509 a. C. N^o II





CONTENIDO

El Augur: revista de la Roma Antigua, pág. 2

Presentación del número II de la revista

Se busca a Luperca, pág. 3

La Loba Capitolina ha huído

Inicios chungos de Roma, pág. 4

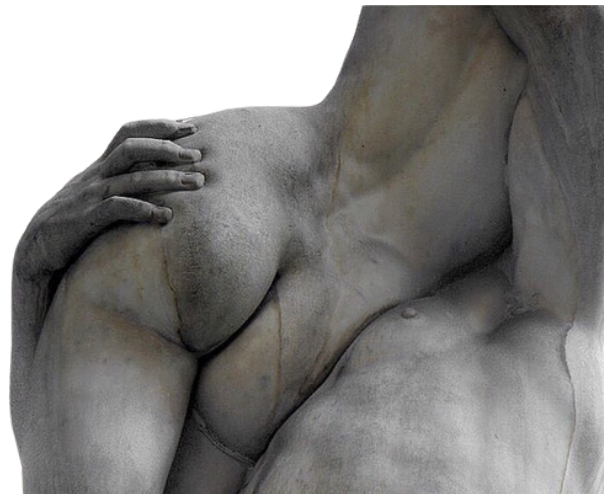
Asesinatos, malas compañías, secuestros

Egeria enfadada pág. 5

"Numa no es nada sin mí".

Inauguración del Circo Máximo, pág. 6

Cartel publicitario



Asesinan al rey de Roma, pág. 7

Se desvela el homicidio de Servio Tulio

***Free tour* por la muralla, pág. 8**

Cartel publicitario

Lucrecia a Sexto Tarquinio, pág. 9

El relato con el que acabó la monarquía

Aclaraciones bibliográficas & referencias de imágenes, pág. 10-12



El Augur

Revista de la Roma Antigua II

PRESENTACIÓN



Según la leyenda, Roma fue fundada por los descendientes de un grupo de troyanos que escaparon de Ilión cuando esta ciudad fue tomada y saqueada por los griegos. Estos troyanos estaban encabezados por Eneas, que huyó con su padre Anquises y su hijo Iulo Ascanio. Su historia se relata en la *Encida*, una epopeya épica en doce libros.

Esta obra concluye repentinamente en el libro XII, sin saber qué pasa, pero el dios-río Tiber ya anunció que su hijo, Iulo Ascanio, fundaría Alba Longa (Verg. Aen. 8, 42-8). Esa es, en realidad, la ciudad prometida, no la propia Roma. A Eneas se le encomendó fundar una nueva Troya, ese era su destino; pero nadie dijo que esa ciudad fuera Roma. Sería su germen. Todo lo relativo a el viaje del héroe troyano se cuenta en el N° I de El Augur.

La estirpe de Ascanio se sucede durante trescientos años hasta el momento tan conocido en que su descendiente, la vestal Rea Silvia, da a luz a los dos gemelos que posteriormente, sí, fundaran la ciudad de Roma (Verg. Aen. 1, 267-77). Pero, en realidad, todo lo dicho hasta ahora se refiere a los momentos previos del nacimiento de la ciudad de Roma. Esta todavía no existe.

El último de los descendientes de Ascanio tuvo dos hijos, Numitor, el mayor y el que debería haber sido rey, y Amulio. Sin embargo, este último destrona a su hermano y, para que la hija de Numitor no pudiera ser madre, la condena a servir como

sacerdotisa vestal, que debían permanecer vírgenes.

La historia siguiente es de las más conocidas: Rea Silvia tiene dos gemelos que, asegura, son hijos del dios Marte. Amulio manda que los niños sean arrojados al río, los encuentra una loba en una zona de aguas estancadas del río Tíber, a los pies de una colina, y los acaba criando el pastor Faustulo y su esposa Laurencia. Al final, por avatares del destino, los hermanos, ya jóvenes, matan al rey, devuelven el reino de Alba a su abuelo Numitor.

Así da comienzo la historia de Roma como tal. Los dos hermanos quieren fundar una ciudad y el lugar elegido es donde los encontraron de pequeños.

¿Cómo empieza la Monarquía de Roma? ¿Quién es la famosa loba? ¿Qué hicieron los reyes? ¿Cuál fue el fin de la Monarquía?

El N° II de El Augur: Revista de la Roma Antigua se centra en distintos aspectos del periodo monárquico.



SE BVSCA



LOBA LVPERCA

Lleva desaparecida desde que los gemelos se enzarzaron en su disputa por fundar la Ciudad. Si la has visto, contacta con el Senado en el punto de encuentro: la gruta del animal al pie del Palatino. La recompensa son diez vacas*.

*Si es que puedes mantener el ganado; de no ser así, se distribuirá entre algún rico terrateniente patricio con recursos para hacerse cargo de las vacas

Inicios chungos

Asesinatos, malas compañías, secuestros



Remo había muerto. Su insolencia acabó con su vida, el futuro primer rey, se sintió ultrajado por franquear sus murallas. Los hechos fueron los siguientes: la culpa la tuvieron unos pajarracos negros y carroñeros que se interpusieron en su camino, Remo vio seis y Rómulo vio el doble que su hermano.

Rómulo se hizo con el poder absoluto. La ciudad creció y se fortificó, acogiendo a una multitud de individuos intimidantes de todas las clases: con toda probabilidad, se trataría de ladrones, asesinos, violadores, vagabundos, esclavos, inmigrantes, alcohólicos, drogadictos y un largo etcétera de hombres de baja calaña. Estos peligrosos hombres fueron acogidos en el asilo situado entre los dos bosques sagrados del monte Capitolino. Tras la llegada de los hombres marginales, Rómulo crea cien senadores a los que llama *patres*.

Después, Rómulo organiza unos juegos en honor a Neptuno, como trampa para raptar a las mujeres de poblaciones vecinas, donde cederían por la fuerza para hacer matrimonios en masa. Esto sucedió al empezar el espectáculo cuando llegaron hombres extranjeros, sobre todo, de la región Sabina con sus familias. Rómulo lanzó la señal y empezó el rapto de las sabinas. Tras secuestrar a las doncellas, se las repartieron y se originó la guerra. Las mujeres se lanzaron en medio de una nube de flechas para poner fin a su furor. Le suplicaron a los hombres que no mancharan sus manos de sangre, echándose la culpa a ellas mismas de lo ocurrido.

Este gesto emociona al pueblo entre el que están soldados y jefes de Roma que sufrieron combatiendo ante los hombres sabinos. Tras el sangriento combate, deciden sellar la paz mediante una alianza. Fusionan los dos pueblos en uno formando así un reino común, con lo que se duplica la gloriosa Roma.

Al final, son las mujeres las que consiguen la paz.



Egeria enfadada

"Numa no es nada sin mí"



Nos citamos con Egeria, la amante del rey Numa Pompilio, en su manantial. La ninfa nos espera en un rincón del bosque sombrío, donde se perdió la loba capitolina. A pesar de la muerte de su amante, ella sigue resentida por su falta de reconocimiento en el reino. Cerca se escucha el murmullo del agua que sigue su camino con tranquilidad.

Dijo el poeta Ennio una vez que *olli respondit suavis sonus Egeriai*.

No, no voy a ser "suave". Se acabó la paz, pues ahora que mi amante ha muerto, voy a reivindicar mi papel en este reino.

¿Cómo te sientes?

Me siento liberada: por fin puedo expresarme.... Durante el gobierno de este señor me he visto sin voz propia.

Lamento que te hayas sentido así durante tanto tiempo.

Está claro que, en nuestra sociedad, las mujeres cumplimos un papel muy inferior a los hombres. No tenemos reconocimiento y, de cara al público, siempre permanecemos en la sombra.

¿A qué se debe tanto resentimiento hacia tu difunto novio?

Muy sencillo: yo tomaba las decisiones mientras que él era el que las ejecutaba. ¿Pero quién tiene relevancia en la historia de Roma? Yo creé la religión y él se la apropió.

¿La organización de los colegios sacerdotales es cosa tuya?

Y tanto. ¿A quién crees que se le ocurrió dar importancia a Vesta? Otra pobre, que no tiene apenas papel en la mitología... ¿Y los pontífices? De nada servía organizar los sacerdotes si no había uno a la cabeza que fuera la máxima autoridad religiosa. ¿Cómo se llama tu revista? A ver si se le va a ocurrir

al rey que solo me tomaba apuntes según iba yo dictando normas...

¿Te apetece hablar de Numa?

Sí, Numa no es nada sin mí y nunca lo ha sido. Yo le quería, de verdad, pero él solo me utilizaba.

¿Cómo acabaste convertida en una fuente?

Bueno, después tanto sufrimiento y tantas lágrimas, me hice agua.

Tu metamorfosis fue muy silenciosa.

Y tanto, nadie se dio cuenta... Aunque tampoco cuando seguía siendo una persona me tenían en consideración.

¿Y cómo te sentiste al darte cuenta de tu metamorfosis?

Pues si te soy sincera me lo esperaba, sufrí mucho durante la muerte de Numa y no vinieron a consolarme. Estaba sola y triste, así que nadie me podía echar de menos.

Muchas gracias por concedernos esta entrevista, ahora todo el mundo te conocerá y sabrá quién es la verdadera fundadora de la religión de la Ciudad.

Gracias a vosotros por darme la oportunidad de que se me reconozca después de tanto tiempo a la sombra de Numa.



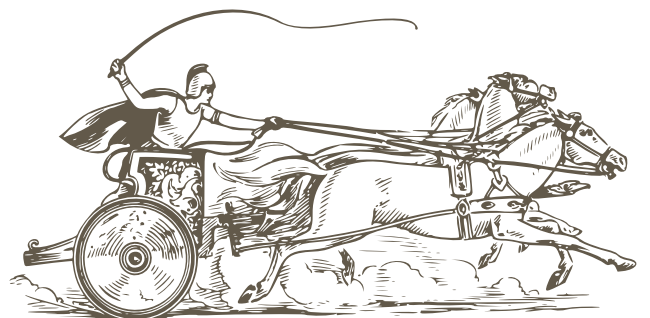
INAVGVRACIÓN



CIRCO MÁXIMO

¡Pasea por las *carceres* antes de que se llenen de las cagadas de caballos
& siéntate en el *pulvinar* de la tribuna como los magistrados!

Aprovecha la oportunidad para conocer
en persona a los corredores de los
próximos *Ludi Romani* y observa de
cerca las cuadrigas y la *spina* en la arena



Asesinan al rey de Roma

Se desvela el homicidio de Servio Tulio

NOTICIA



Servio Tulio ha sido víctima de un asesinato al atardecer por su propia familia tras sus cuarenta y cuatro años de reinado. Su violenta muerte tuvo lugar en las escaleras de la Curia, lo empujaron para deshacerse de él y acceder al trono.

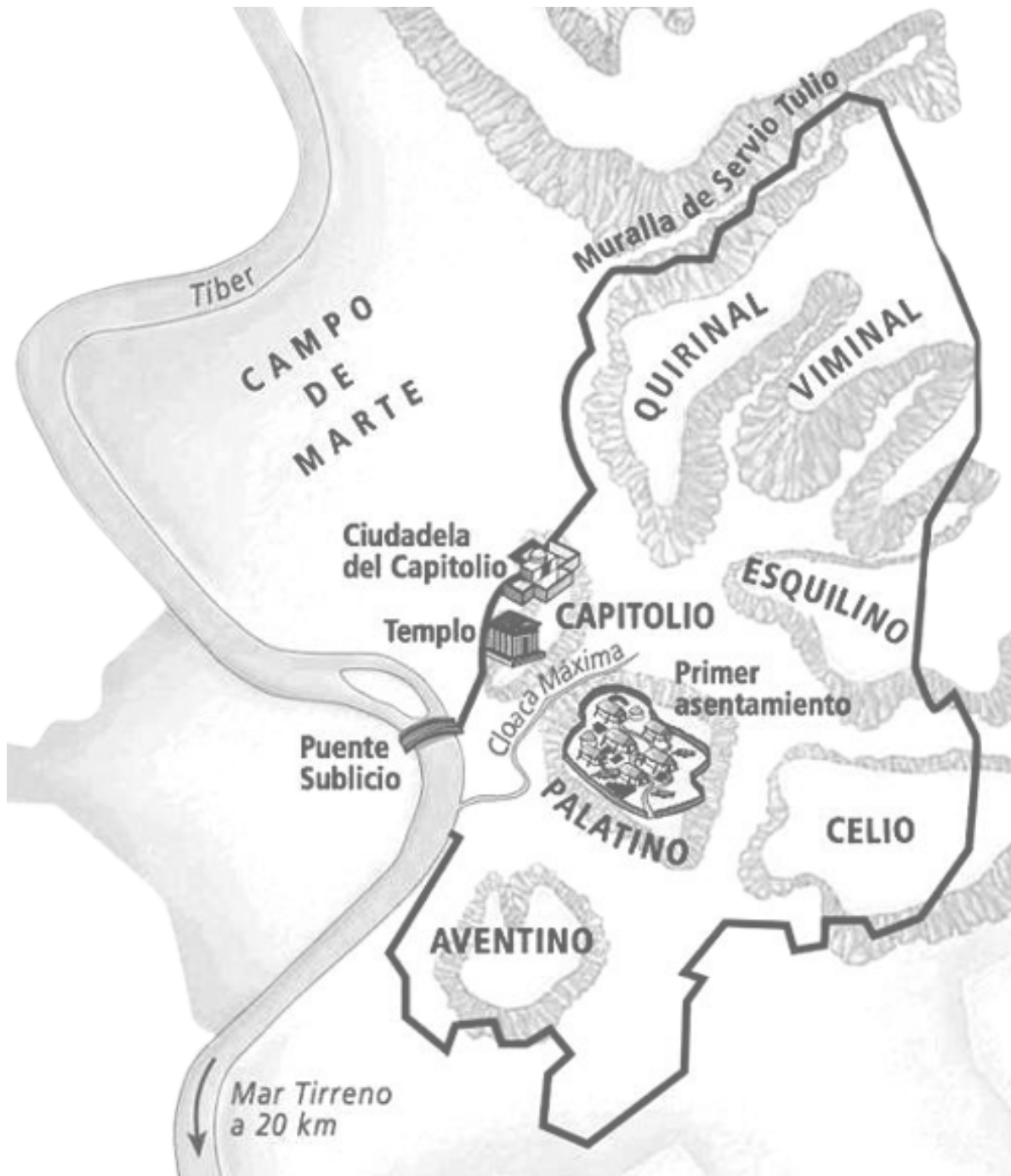
Tarquinio envidiaba a Servio Tulio por ser el rey de Roma, pues él también quería serlo. Como no podía acceder al trono hasta que muriera el monarca, este individuo, su yerno, ya que estaba casado con la hija del monarca, decidió tomar medidas más drásticas y acabar antes con él. Por ello, investigó muchas maneras para poder matarlo sin levantar ninguna sospecha, hasta que encontró una que parecía ser la mejor idea. Se fueron a dar un paseo él y Servio hasta llegar a las escaleras de la Curia, allí estuvieron un tiempo hablando sobre las labores del reino, las obras de construcción de la incipiente

muralla, etc. Después, cuando fueron a bajar las escaleras para volver a casa, Tarquinio le arrojó por ellas y se dio un terrible golpe en la cabeza: murió al instante.

Al pie de las escaleras de la Curia se encontraba la hija de Servio Tulio, llamada Tulia, y también esposa de Tarquinio, quien, más adelante, será conocido como el Soberbio. Ella estaba esperando a que el rey llegara al final de las escaleras para atropellar el cadáver con su gran carro y fingir que lo había matado ella. De esta forma, su marido podría ocupar el trono y no tendría que pagar por el asesinato.



FREE TOVR



VISITA LA MURALLA SERVIANA

Acaba el recorrido en el puente Sublicio: el *Pontifex Maximus* ha dado su permiso para colgar candados.

Lucrecia a Sexto Tarquinio

CARTA

Era una noche fría en la que mi marido, Tarquinio Colatino, salió con sus amigos mientras yo me quedaba en casa.

Adentrada la noche, escuché ruidos y, acto seguido, llamaron a la puerta. Para mi sorpresa, os habíais presentado todos en casa: mi marido, tú, Sexto, y el resto de vuestros compañeros.

Yo, Lucrecia, estaba hilando lana con mis criadas, pero aún así les acogí a todos favorablemente, no me quedaba otra.

Colatino se sentía muy orgulloso de mí, ya que, al parecer, mientras estabais bebiendo —cosa que no me llama especialmente la atención—, se os ocurrió ir a ver qué hacían vuestras mujeres, para así saber quién era la mejor de todas. ¿Y quién ganó la apuesta? Tras ver la alegría de mi marido, decidimos que vosotros, sus compañeros, os quedaseis como huéspedes a pasar la noche en nuestra vivienda. La velada transcurrió sin ningún incidente. O eso creía yo: no me esperaba lo que pasaría después.

Días más tarde, estaba ya el cielo oscuro, cubierto por las nubes que formaban una capa translúcida en el cielo, pero las estrellas brillaban con la intensidad del invierno. Me encontraba terminando de hilar la lana, como cada noche, y mis criadas fregaban los utensilios de la cena.

Nos llamó la atención el ruido de la puerta y fuimos a ver quién llamaba tan insistente a esas horas. Para mi sorpresa, eras tú, que viniste de improviso. Como corresponde, te acogimos: te enseñaron tu habitación y te acomodaste para pasar la noche.

Mientras yo estaba durmiendo, te presentaste en mi cuarto con tu espada en la mano, me desperté sobresaltada. Estaba muy asustada; no entendía tu frívolo y agresivo comportamiento. ¡Me estabas amenazando de muerte! Te declaraste a mí y me dijiste que, si no me acostaba contigo, me acusarías de haber mantenido relaciones con un esclavo y acabarías con mi vida, pues habrías pillado con ese hombre y la infidelidad es un gran pecado.



Me acabé entregando a ti como consecuencia de la presión que estaba teniendo. Me sentía y me sigo sintiendo muy apenada, sucia y repugnante. Cuando abusaste de mí, las lágrimas corrían por mis mejillas y el dolor y la pena me desgarraban por dentro.

He mandado un mensaje a mi padre, que está en Roma, y a mi marido, anunciándoles que una tragedia me acababa de suceder y que viniesen urgentemente a visitarme. No tardarán en llegar. Pedí también que les acompañara un fiel amigo, pues necesito más testigos que mi propia familia. Estoy derrumbándome en mi habitación, sola y sin consuelo, escribiendo esta otra carta para ti por lo que me has hecho.

Me imagino la situación: todos preguntarán que ha sucedido, pero yo me limitaré a explicarles lo que me pasó esa noche, la pérdida de mi honor y mi pureza como mujer.

Mi cuerpo fue violado, has abusado de mí, y yo no pude remediarlo. Aquello no es culpa mía, pero siento como si lo fuese. La muerte será testigo de mi dolor y todos conocerán mi historia. No quiero un perdón, eso no me libraré de mi sufrimiento. Quiero que el adulterio no quede sin castigo. Los hombres me darán su palabra. Tienen honor, no como tú. Por eso te escribo, para avisarte.

Me has arrebatado mi vida, mi felicidad, mi amor propio y la confianza en cualquiera... No puedo seguir viviendo con este pecado que me quema. Por tu culpa, Tarquinio Sexto, voy a terminar con mi vida: que esta sea mi última voluntad.

Aclaraciones bibliográficas & referencias de imágenes

Diseño de portada:

La ilustración se trata de la icónica estatua de la *loba capitolina*, el símbolo de Roma. Luperca fue la loba que recogió a Rómulo y Remo. Los cuidó y amamantó hasta que el pastor Fáustulo y su mujer Larencia los adoptaron. Durante mucho tiempo se pensó que esta estatua de bronce era etrusca y que los bebés eran un añadido posterior. Esto último es cierto, de época renacentista, pero la realización del animal se sitúa en plena Edad Media, entre los siglos XI y XII. La escultura se encuentra en los Museos Capitolinos de Roma.

Publicidad de la contraportada:

Los etruscos fueron un pueblo cuyo origen es desconocido: parece que forma parte de lo que se conoce como “pueblos del mar”, llegaron a Italia y se asentaron en Etruria, actual Toscana. Contaban con una cultura más avanzada que la latina (agrícola y ganadera), pues eran refinados urbanitas y comerciantes. Conquistaron y controlaron la región de los latinos durante todo el siglo VI a. C., en un periodo que coincide con los reyes históricos de Roma, que son etruscos (los Tarquinius y Servio Tulio). La presencia etrusca en la zona del Lacio se manifiesta a través de restos materiales, principalmente artesanía donde aparecen inscripciones. Su influencia se nota en muchos aspectos de la vida cotidiana: costumbres (en el aspecto religioso, aportan los arúspices, sepulcros...), cultura (representaciones públicas), arquitectura (empleo de la bóveda, grandes remodelaciones urbanas) y el alfabeto.

También eran maestros de la orfebrería y de la pintura mural. En la publicidad, se ha querido reflejar esta faceta, sobre todo, la primera. Las joyas presentadas, dos pulseras casi idénticas y la reconstrucción de un collar (675-650 a. C.), se encontraron en Cerveteri, Tumba Regolini-Galassi. Están en el Museo Gregoriano Etrusco, en los Museos Vaticanos. La marca está compuesta por (i) un nombre, que recuerda a la firma Tous, con una -r- intercalada (alude a este pueblo: etruscos, Etruria), y (ii) el sepulcro de Larthia Seianti (siglo II a. C.), en el Museo Arqueológico Nacional de Florencia. El fondo lo compone el conocido fresco de la pareja danzando en la Tumba de las leonas, en Tarquinia (ca. 560 a. C.).

Índice, página 1:

Los imágenes que aparecen en los epígrafes de la revista son variadas: tenemos uno de los tantos altares con la representación de la historia de Rómulo y Remo. Se aprecia la Loba con la encina que estaba en la entrada de su gruta, el Lupercal, los dos niños y, en otra escena, ambos hermanos ya mayores y un buitre, que alude al enfrentamiento que tuvieron con el objetivo de reinar la incipiente ciudad.

Con una increíble calidad, tenemos un detalle de la escultura *El rapto de las sabinas* de Juan de Bolonia (1581-1582), localizada en la plaza de la Señoría en Florencia.

Presentación de *El Augur: revista de la Roma Antigua*, Nº II, página 2:

Hallamos, de nuevo, un altar con la loba y Rómulo y Remo y un plano con la silueta de la muralla de Roma, extraído del libro Jiménez, E. y Sánchez, E. (2016). *Dionisio de Halicarnaso. Historia antigua de Roma. Libros I-III*. Gredos.

Se busca a Luperca, página 3:

La recompensa por encontrar a la loba capitolina son unas cuantas vacas. ¿Por qué? Los romanos realizaron primeramente el comercio y cualquier transacción mediante el trueque: intercambiando unas especies por otras. Las primeras monedas utilizadas son simplemente lingotes de bronce de peso variable, moldeadas, pero no acuñadas. Estos lingotes reciben el nombre de *aes rude*, pero hasta los tiempos de la reforma de Servio Tulio no aparecen. La alusión a los patricios se debe a que, en estos momentos, son el grupo dirigente. Son los descendientes de los hombres que, según la leyenda, habían acompañado a Rómulo (las cien primeras familias que se instalaron en Roma): dominaban sobre el resto de la población. tenían mucha riqueza al disponer de los terrenos de la zona.

Inicios chungos, página 4:

En las imágenes, aparece la ya mencionada escultura de mármol del rapto de las sabinas y también hay una ilustración de Remo saltando el recinto sagrado de la nueva ciudad.

Egeria enfadada, página 5:

Numa Pompilio es recordado por un hecho que define su época: la reforma sacerdotal. Según Dioniso de Halicarnaso (2, 63-73), los sacerdocios eran estos seis: flámines, augures, vestales, pontífices, feciales y salios. ¿Problema? Organizó la religión romana inspirado por su amante, la ninfa Egeria, pero ella ha quedado en segundo lugar. Con la entrevista le damos voz, pues fue la verdadera artífice de esta reforma religiosa.

Los cuadros que aparecen son, arriba, *Egeria da las leyes a Numa Pompilio* (1806) de Anna Ottani Cavina, en la Embajada de España ante la Santa Sede, y, abajo, con el mismo título otro obra de Ulpiano Checa, en el Museo del Prado (1886).

El Circo Máximo y la muralla serviana, páginas 6 y 9:

La publicidad la protagonizan los etruscos. Es conocido el gusto de este pueblo por las construcciones monumentales que llevaron a Roma. En la inauguración del Circo Máximo (bajo el reinado de Tarquinio Prisco, 616-578 a. C.), se mencionan algunas partes de este recinto. Son las siguientes: las *carceres*, donde los caballos y los carros aguardaban las salidas, abajo a la izquierda; en el otro extremo, el arco triunfal de Tito, de época imperial; a la izquierda el *pulvinar* o palco real; la *cavea* o graderío alrededor y la *spina* que se extiende por el centro de la pista o *arena*: las bigas y cuadrigas corrían en torno a esta en sentido opuesto al de las agujas del reloj. La muralla se fecha bajo el reinado de Servio Tulio (577-534 a. C.).

Asesinan al rey de Roma, página 7:

El cuadro es *Tulia pasando su carro por el cuerpo de su padre* (1735) de Dandré-Bardon-Tullie en el Museo Fabre. Los peldaños pertenecen a la *Decapitación sin juicio bajo los reyes moros de Granada* (1870) de Henri Regnault, en el Museo d'Orsay. Otra pintura de muerte la encontramos en la página siguiente con una de las copias de *Lucrecia* de Guido Reni.

Lucrecia Sexto Tarquinio, página 9:

Inspirada por las *Heroidas* de Ovidio y su propia creatividad, Elsa ha creado otra carta de heroína. Se ha puesto en el lugar de Lucrecia, siguiendo el relato de Tito Livio (I, 57-60).

Redactores

1º Bachillerato 1:

Delia García Sánchez
Daniel Revilla González
Elsa Romero Valcárcel
María Jesús Eribo Mbang

Con la colaboración de 4º ESO 2

Estela Gómez Herrera
Isabel Hernández Sánchez



En la revista, se han tratado dos mujeres de la historia de Roma que ejemplifican casos de este tipo de violencia: Egeria, quien está representada en el relieve de la imagen, obra de Thorvaldsen en 1792, y Lucrecia, por quien cayó la monarquía.

Coordinador, editor & director

El profesor de latín:

Javier Mangas Romo 
@litterarius_praeceptor

El presente número de *El Augur: revista de la Roma Antigua* se ha realizado teniendo presente el 25 de noviembre, Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer.

Según la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, en su artículo 1.1, la violencia de género se define como aquella que, “como manifestación de la discriminación, la situación de desigualdad y las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres, se ejerce sobre estas por parte de quienes sean o hayan sido sus cónyuges o de quienes estén o hayan estado ligados a ellas por relaciones similares de afectividad, aun sin convivencia”, y “comprende todo acto de violencia física y psicológica, incluidas las agresiones a la libertad sexual, las amenazas, las coacciones o la privación arbitraria de libertad.”

Recuerda y respeta

Puedes:

- Promocionar este recurso mencionándome.
- Hacer fotocopias para ti y para tu alumnado.

No puedes:

- Promocionar este recurso como si fuera tuyo.
- Comercializarlo.



Curso 2022-2023
Departamento de Latín y Griego
IES 'Vía de la Plata'
Filiberto Villalobos S/N
37770 Guijuelo, Salamanca

El Augur

Revista de la
Roma Antigua

510 a. C., un buen año

Griegos y romanos hablan de los cambios

MILES GLORIOSUS Y ANÍBAL

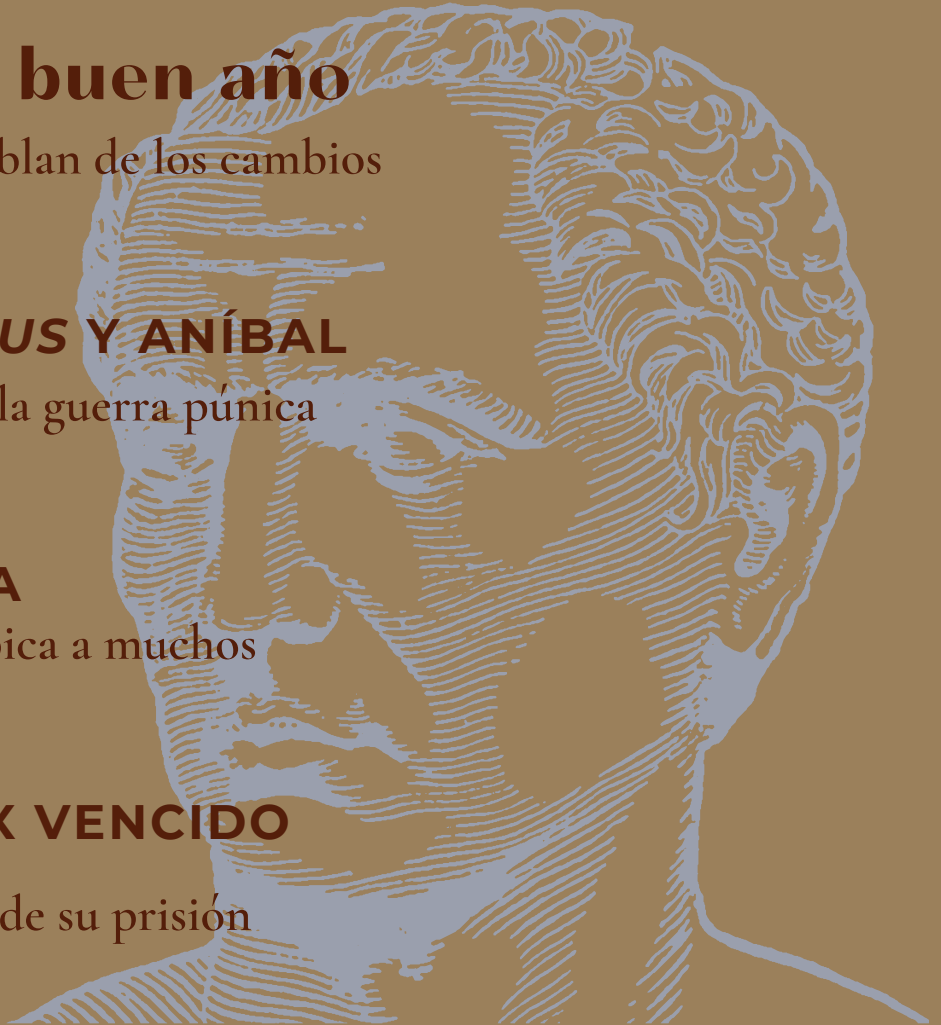
La crítica de Plauto a la guerra púnica

LA LEY AGRARIA

Un escándalo que salpica a muchos

VERCINGETORIX VENCIDO

El líder galo habla desde su prisión



S · P · Q · R

509-27 a. C. N^o III